

Viernes 1 de mayo:

Viernes de la IV semana de Pascua:

San José obrero

Color blanco. Misa propia y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio III de Pascua o de san José, “en la conmemoración”.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 3.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: Hoy que se celebra el día internacional del trabajo, la Iglesia nos invita a volver nuestros ojos hacia san José, concretamente hacia su faceta de trabajador, en su taller de Nazaret; viéndolo trabajar para sacar adelante a su familia.

Preparémonos, pues, en silencio para celebrar la Eucaristía reconociendo nuestra debilidad y nuestro pecado; e implorando confiadamente la misericordia de Dios.

Yo confieso...

Colecta: Dios creador del universo, que has establecido la ley del trabajo para toda la humanidad, concédenos con bondad, por el ejemplo y patrocinio de san José, que llevemos a cabo lo que nos mandas y consigamos los premios que prometes. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Como hemos escuchado en el evangelio, Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida, y por Él vamos al Padre y por Él, el Padre nos escucha

1. Por la Iglesia de Dios, para que guarde siempre con amor la palabra que ha recibido de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por las comunidades cristianas; para que el Señor suscite en ellas nuevas vocaciones que le glorifiquen y a los que ya lo siguen, les conceda sentirse dichosos en su entrega. Roguemos al Señor.
3. Por la paz en el mundo, para que todos los intentos de pacificación tengan fruto y los más comprometidos en esta tarea no se cansen ni desfallezcan. Roguemos al Señor.
4. Por todos los trabajadores; para que se respeten siempre sus derechos y se vean atendidas sus justas demandas. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que la celebración de esta Eucaristía nos haga solidarios y abiertos a los demás, y sintamos en nuestro corazón la paz que Cristo nos ha dejado. Roguemos al Señor.

Oh Dios, autor de nuestra libertad y salvación, escucha las súplicas de quienes te invocamos y, pues nos has salvado con la Sangre derramada de tu Hijo, haz que vivamos siempre por ti y en ti gocemos al encontrar la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Guarda, Señor, con tu amor constante a los que has salvado, para que los redimidos por la pasión de tu Hijo se alegren con su resurrección. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo: Señor, que tu pueblo reciba los frutos de tu generosa bendición para que, libre de todo pecado, logre alcanzar los bienes que desea. Por Jesucristo, nuestro Señor.

1. Por la Iglesia de Dios, para que guarde siempre con amor la palabra que ha recibido de Cristo. Roguemos al Señor.

Sábado 2 de mayo:

Sábado de la IV semana de Pascua

San Atanasio, obispo y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA.

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria. Aleluya.

Prefacio V de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 5.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiéndonos pueblo adquirido por Dios, llamado a anunciar las proezas del que nos llamó de las tinieblas a su luz maravillosa, comencemos la celebración de la Eucaristía en el día en el que recordamos la memoria del obispo y doctor san Atanasio reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, el primogénito de entre los muertos.
- Tú, el vencedor del pecado y de la muerte.
- Tú, la resurrección y la vida.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que hiciste de tu obispo san Atanasio un preclaro defensor de la divinidad de tu Hijo, concédenos, en tu bondad, que, de su enseñanza y protección, crezcamos sin cesar en tu conocimiento y amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con la certeza de sabernos amados de Dios, le presentamos nuestras necesidades y las de todos los hombres.

1. Por los pastores del pueblo de Dios; para que el Señor les conceda la sabiduría y la caridad que sostuvieron la vida y el ministerio de san Atanasio. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales, por la perseverancia de los seminaristas, por aquellos que dudan en su vocación. Roguemos al Señor.

3. Por los dirigentes de las naciones, por los profesionales del trabajo y de la sanidad, por los organismos internacionales que se ocupan de la ayuda a los que sufren y de la defensa de los derechos humanos. Roguemos al Señor.
4. Por los marginados de la sociedad, por cuantos sufren la pérdida de seres queridos, por cuantos han perdido la esperanza de una vida mejor. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, por nuestros familiares, amigos y conocidos, por todos nuestros difuntos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en la solemnidad de la Pascua has dado al mundo los auxilios del cielo, continúa dispensando el perdón a tu Iglesia, para que lo realizado en el tiempo nos sirva para la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo: Ilumina, Señor, a tu familia para que, cumpliendo tu santa voluntad, pueda practicar siempre el bien. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 3 de mayo:

DOMINGO V DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias del V domingo de Pascua.

Gloria. Aleluya. Credo.

Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística III.

Bendición solemne de Pascua.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Queridos hermanos: En este domingo, primer día de la semana, en el que entonamos al Señor un cántico nuevo porque ha hecho maravillas, y nos ha revelado su salvación, invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

DIOS todopoderoso y eterno, que, por medio del agua, fuente de vida y medio de purificación, quisiste limpiarnos del pecado y darnos el don de la vida eterna, dignate bendecir ✠ esta agua, para que sea signo de tu protección en este día consagrado a ti, Señor. Por medio de esta agua renueva también en nosotros la fuente viva de tu gracia, y libranos de todo mal de alma y cuerpo, para que nos acerquemos a ti con el corazón limpio y recibamos dignamente tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersión por toda la iglesia)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, lleva a su pleno cumplimiento en nosotros el Misterio pascual, para que, quienes, por tu bondad, han sido renovados en el santo bautismo, den frutos abundantes con tu ayuda y protección y lleguen a los gozos de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Transformados por la vida nueva de Jesucristo, renovemos hoy nuestra adhesión a Él, a cuya muerte y resurrección fuimos incorporados por el Bautismo.

Oración de los fieles:

Oremos ahora confiadamente al Señor, nuestro Dios, que resucitó a su Hijo Jesucristo de entre los muertos.

1. Por la Iglesia; para que, animada por el Espíritu Santo, progrese en la fidelidad a Cristo y a los hombres de nuestro tiempo y dé fruto abundante. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que Dios llame a muchos a su servicio, que se ocupen de la comunidad y no busquen ni permitan privilegios. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que se esfuercen por garantizar la justicia, promover la paz y trabajar por el bienestar de todos. Roguemos al Señor.
4. Por los que se sienten fracasados, indefensos, incapaces de remediar ellos mismos sus males; para que encuentren la ayuda en la solidaridad de todos. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que aprendamos a amarnos con obras y según verdad, y así permanezcamos unidos a Cristo, como los sarmientos a la vida, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que nos has unido a Cristo como sarmientos a la verdadera vid, escucha nuestra oración y danos tu Espíritu Santo, para que, amándonos los unos a los otros, demos frutos abundantes de santidad y de paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, que por la resurrección de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones.
- Y ya que por la redención de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna.
- Y, pues, confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 4 de mayo:

Lunes de la V semana de Pascua:

*Color blanco. Misa y lecturas de feria. Aleluya. Prefacio V de Pascua.
Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 9.*

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Hermanos, al reunirnos para celebrar en la Eucaristía que ha resucitado el Buen Pastor, que dio la vida por sus ovejas y se dignó morir por su rebaño; comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que te manifiestas a los que guardan tu palabra.
- Tú, que eres la única fuente de todo bien.
- Tú, que nos envías al Espíritu Santo para enseñarnos.

Colecta: Te pedimos, Señor, que protejas siempre a tu familia con tu mano poderosa, para que, libre de toda maldad, en virtud de la resurrección e tu Hijo unigénito, consiga los dones del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos juntos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, vencedor del pecado y de la muerte.

1. Por el Papa y los obispos, maestros en la fe, asistidos por el Espíritu Santo, roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio ordenado; para que nunca falten quienes anuncien de por vida el mensaje cristiano, roguemos al Señor.
3. Por los que nos gobiernan, para que busquen siempre la justicia y el bien en sus pueblos, roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, para que, experimentando en su cuerpo la pasión de Cristo, participen gozosos de la gloria de la resurrección. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, que necesitamos madurar en la fe. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, nuestras súplicas; bendice a tu Iglesia con la luz de la verdad y los dones de tu Espíritu Santo, para que guardando tu palabra sea transparencia de tu amor manifestado al mundo por medio de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrección de Jesucristo nos has renovado para la vida eterna, multiplica en nosotros los frutos del Misterio pascual e infunde en nuestros corazones la fortaleza del alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Que tu pueblo, Señor, pueda alegrarse siempre de celebrar los misterios de su redención y de recibir continuamente sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 5 de mayo:

Martes de la V semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 10.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, reunidos para alabar en la celebración de la Eucaristía a nuestro Dios, y unidos a todos los que lo temen, pequeños y grandes, porque ha establecido la salvación y el poder y la potestad de su Cristo, comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que nos dejas y nos das la paz.
- Tú, que actúas como el Padre te ha ordenado.
- Tú, cuyo gobierno va de edad en edad.

Colecta: Oh, Dios, que en la resurrección de Cristo nos has renovado para la vida eterna, concede a tu pueblo la firmeza de la fe y de la esperanza, para que nunca dudemos del cumplimiento de las promesas que hemos conocido siendo Tú el autor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios nuestro Padre, para que guíe nuestros pasos y los de todos los hombres para entrar un día en el Reino de los cielos y para adelantar ahora su llegada.

1. Para que el testimonio de fe la Iglesia sea un estímulo para que muchos abracen la fe y perseveren en ella. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios suscite abundantes y santas vocaciones sacerdotales, que sean el día de mañana predicadores entusiastas del Evangelio de la paz. Roguemos al Señor.
3. Para que la claridad de Cristo resucitado ilumine a nuestros gobernantes en todas sus opciones en ordena la instauración definitiva

de la justicia y el trabajo continuo por el bien común.. Roguemos al Señor.

4. Para que dé a todos los fieles difuntos el premio del gozo del reino de los cielos. Roguemos al Señor.
5. Para que en Jesús encontremos la seguridad que necesitamos para ser testigos de la resurrección en la vivencia cotidiana del amor. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos das tu paz y no dejas de acompañarnos con tu presencia en nuestras vidas; atiende nuestros ruegos y haz que amándote a Ti sobre todas las cosas seamos fieles a tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, concédele llegar a la incorruptible resurrección de la carne que habrá de ser glorificada. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor Dios, a tus fieles encontrar seguridad y riqueza en la abundancia de tus misericordias y haz que, protegidos con tu bendición, se mantengan en continua acción de gracias y te bendigan rebosantes de alegría. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 6 de mayo:

Miércoles de la V semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio II de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 11.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiendo que nuestra boca siempre tiene que estar llena de la alabanza y de la gloria del Señor, y nuestros labios siempre tienen que aclamarlo; comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que eres la vid verdadera.
- Tú, que quieres que permanezcamos en ti.
- Tú, que nos llamas a dar fruto abundante.

Colecta: Oh, Dios, que amas la inocencia y la devuelves a quien la ha perdido, atrae hacia ti los corazones de tus siervos, para que nunca se aparten de la luz de tu verdad los que han sido liberados de las tinieblas del error. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Pidamos ahora a Dios que unidos a Él demos frutos abundantes y que todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad y se salven.

1. Para que la Iglesia, a impulsos del Espíritu, mantenga siempre firme su opción preferencial por Jesucristo, y sea signo vital de la presencia de Dios entre los hombres. Roguemos al Señor.
2. Para que Cristo, el Ungido del Padre, configure con Él a todos los consagrados y dé generosidad a cuantos llama a su seguimiento. Roguemos al Señor.

3. Para que el don de la paz sea una realidad en los que viven atormentados a causa de la guerra, el egoísmo, el pecado y la explotación entre los hombres y los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los difuntos sean asumidos por el triunfo de Cristo glorioso. Roguemos al Señor.
5. Para que los que celebramos esta Eucaristía manifestemos en nuestras vidas que sólo Dios es el Señor y que Él es nuestra esperanza y nuestro gozo. Roguemos al Señor.

Señor y Padre nuestro, escucha nuestras oraciones, danos tu gracia para que vivamos una caridad sincera sin tensiones ni divisiones, y concédenos vivir injertados en la vid de Cristo como sarmientos vivos que den frutos abundantes. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Escucha, Señor, nuestras oraciones para que el santo intercambio de nuestra redención nos sostenga durante la vida presente y nos dé las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que guardes a tu familia con bondad incesante, para que se encuentre libre de toda adversidad bajo tu protección y viva entregada a ti con sus buenas obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 7 de mayo:

Jueves de la V semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio III de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 13.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, reunidos para cantar al Señor; porque gloriosa es su victoria; y recordar que nuestra fuerza y alabanza es el Señor, pues él fue nuestra salvación.; comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que nos amas como el Padre te ama.
- Tú, que nos llamas a guardar tus mandamientos.
- Tú, que quieres que permanezcamos en tu amor.

Colecta: Oh, Dios, que, por tu gracia, nos has hecho pasar de pecadores a justos y de infelices a dichosos, hazte presente con tus obras y dones, para que no nos falte la fuerza de la perseverancia a quienes hemos sido justificados por la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos hermanos, a Dios Padre, que quiere que permanezcamos en su amor y supliquemosle por el mundo y por la Iglesia.

1. Para que el Espíritu Santo guíe, fortalezca y consuele al papa, a los obispos, a los sacerdotes y a los evangelizadores del pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que Jesús llame a muchos jóvenes al ministerio sacerdotal, y éstos no teman seguirlo con generosidad. Roguemos al Señor.
3. Para que dé a nuestro mundo la paz, el bienestar para todos, el espíritu de fraternidad, de servicio y de justicia, a fuerza para amar y perdonar. Roguemos al Señor.

4. Para que derrame su amor sobre los pobres, los débiles, los que son tratados injustamente, los que sufren discriminaciones o violencia. Roguemos al Señor.
5. Para que el amor mutuo sea el distintivo de los seguidores de Jesucristo. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre bueno, nuestros ruegos, purifica nuestros corazones e infunde en ellos el fuego de tu amor, para que permaneciendo en Él no hagamos acepción de personas, antes bien nos amemos los unos a los otros como Tú nos amas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor, que tus fieles, por la fuerza de tu bendición, se dispongan interiormente al bien, para que realicen todas sus obras fortalecidos y movidos por tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 8 de mayo:

Viernes de la V semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 14.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y monición de entrada: Hermanos, reunidos para la celebración de la Eucaristía, en la que proclamaremos que digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor; dispongámonos a ello reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que nos mandas que nos amemos los unos a los otros.
- Tú, que nos llamas tus amigos.
- Tú, que nos has elegido y destinado a dar fruto.

Colecta: Danos, Señor, una plena vivencia de los misterios pascuales, para que, celebrándolos con alegría, nos protejan continuamente y nos salven. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora a Dios Padre, y confiando en la presencia entre nosotros de Jesucristo resucitado y con la fuerza que nos da su Espíritu, oremos por todos los hombres.

1. Por la Iglesia, para que el Espíritu Santo la renueve y fecunde, y sea para todos los hombres un testimonio de amor y de servicio, como las primeras comunidades cristianas. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes que en seminarios, noviciados o centros de estudio se preparan para consagrarse al Señor; para que vivan con decisión su respuesta de amor al Señor, y nunca falten quienes elijan seguir este camino. Roguemos al Señor.

3. Por nuestro país, para que sepamos vivir en paz, buscando un mejor bienestar para todos por caminos de justicia y libertad, de respeto y de ayuda. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y todos los que sufren; para que descubran a Jesús, el amigo fiel, y encuentren consuelo y ayuda en sus hermanos. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que la celebración de la Pascua sea en verdad un paso adelante en nuestro seguimiento de Jesucristo, en todo lo que somos y buscamos. Roguemos al Señor.

Señor, Dios, amigo de los hombres y Padre misericordioso; escucha nuestras oraciones y mantén nuestro corazón firme en Ti para que vivamos en tu gracia y tu verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo: Señor, los corazones sumisos de tus fieles imploran tu ayuda, y ya que sin ti no pueden llevar a cabo nada de lo que es justo, que por el don de tu misericordia conozcan lo que es recto y valoren cuanto les será provechoso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 9 de mayo:

Sábado de la V semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 15.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Hermanos, reunidos para recordar en la Eucaristía que por el Bautismo, fuimos sepultados con Cristo y hemos resucitado con Él, porque hemos creído en la fuerza de Dios que lo resucitó; comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que eres bueno.
- Tú, cuya misericordia es eterna.
- Tú, que mantienes tu fidelidad por todas las edades.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que, por la regeneración bautismal, te has dignado comunicarnos la vida del cielo, ayuda a llegar, conducidos por ti, a la plenitud de la gloria a quienes has santificado y hecho capaces de la inmortalidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración de los fieles: Reunidos ante Jesús, exaltado por el Padre como jefe y salvador, presentémosle nuestros anhelos y pidámosle que lleve su salvación hasta los confines del mundo.

1. Por la Iglesia, para que anuncie con valentía la salvación que nos viene de la muerte y resurrección de Jesús de Nazaret. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que siempre haya en nuestras diócesis un número suficiente de sacerdotes que prediquen el Evangelio con convicción, autoridad, entrega y alegría. Roguemos al Señor.

3. Por los que sirven a los pueblos ejerciendo el poder; para que lo hagan con honestidad, sentido de justicia y anhelos de paz. Roguemos al Señor.
4. Por quienes sufren el paro o cualquier tipo de explotación, para que encuentren en el Señor resucitado la esperanza y la dignidad de ser hijos de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en esta Eucaristía, para que, unidos a Jesucristo, gustemos ya las delicias de la salvación y nos comprometamos a ser sus testigos en nuestros ambientes. Roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor Jesús, a Ti, que nos mereciste el don de la salvación, y que resucitado, vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Guarda, Señor, con tu amor constante a los que has salvado, para que los redimidos por la pasión de tu Hijo se alegren con su resurrección. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que vengas en ayuda del pueblo fiel, y en tu bondad sostengas la humana fragilidad, para que, entregada a ti con sincero corazón, goce de los auxilios de la vida presente y de la futura. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 10 de mayo:

DOMINGO VI DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias del VI domingo de Pascua. Gloria.

Aleluya. Prefacio V de Pascua. Plegaria Eucarística III.

Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Queridos hermanos: En este domingo, primer día de la semana, en el que con gritos de júbilo anunciamos, publicamos y proclamamos hasta el confín de la tierra que el Señor ha rescatado a su pueblo, invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

DIOS todopoderoso y eterno, que, por medio del agua, fuente de vida y medio de purificación, quisiste limpiarnos del pecado y darnos el don de la vida eterna, dignate bendecir ✠ esta agua, para que sea signo de tu protección en este día consagrado a ti, Señor. Por medio de esta agua renueva también en nosotros la fuente viva de tu gracia, y libranos de todo mal de alma y cuerpo, para que nos acerquemos a ti con el corazón limpio y recibamos dignamente tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersión por toda la iglesia)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso, concédenos continuar celebrando con fervor sincero estos días de alegría en honor del Señor resucitado, para que manifestemos siempre en las obras lo que repasamos en el recuerdo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles:

Alegres por la resurrección de Jesucristo, y con la confianza puesta en Él, oremos a Dios nuestro Padre.

1. Por todos los que tienen alguna responsabilidad en la Iglesia; para que permanezcan atentos y dóciles a las llamadas imprevisibles del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que el Espíritu Santo se derrame abundantemente sobre los llamados por Dios, y los haga testigos valientes del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes y cuantos ejercen autoridad en el mundo; para que trabajen porque exista entendimiento entre todos los hombres, naciones y razas. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren; para que la alegría de Cristo resucitado esté con ellos y su alegría llegue a plenitud. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, amigos y amados de Dios; para que, amándonos unos a otros como Cristo nos ha amado, demos testimonio del amor de Dios. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que has sido el primero en amarnos, enviándonos a tu Hijo, para que vivamos por medio de Él, escucha nuestra oración y haz que, llenos del Espíritu Santo, aprendamos a amarnos los unos a los otros como Cristo nos ha amado. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrección de Jesucristo nos has renovado para la vida eterna, multiplica en nosotros los frutos del Misterio pascual e infunde en nuestros corazones la fortaleza del alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, que por la resurrección de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones.
- Y ya que por la redención de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna.
- Y, pues, confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 11 de mayo:

Lunes de la VI semana de Pascua

*Color blanco. Misa y lecturas de feria. Aleluya. Prefacio II de Pascua.
Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 16.*

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, nos hemos reunido para celebrar una vez más la Eucaristía con Jesús, que está vivo entre nosotros, pues, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; porque la muerte ya no tiene dominio sobre Él. Preparémonos pues, al comenzar la celebración reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que abres nuestro corazón para que aceptemos tu mensaje.
- Tú, que nos envías el Espíritu de la verdad que procede del Padre.
- Tú, que das testimonio de la vida nueva en medio del mundo.

Colecta: Dios misericordioso, concédenos recibir como fruto abundante en toda nuestra vida lo que realizamos en las celebraciones pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con el espíritu abierto a las necesidades de la Iglesia y de toda la humanidad, oremos con fe y con confianza al Dios de la Vida, que resucitó a Jesús, su Hijo, de entre los muertos.

1. Por todos los miembros de la Iglesia, para que la celebración del misterio pascual de Jesucristo nos lene de la alegría que proviene del encuentro con el Señor y que sepamos comunicarla sobre todo a los que no tienen esperanza. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas, para que siempre haya chicos y chicas dispuestos a dejarlo todo para trabajar por la extensión del Reino de Dios. Roguemos al Señor.

3. Por nuestros gobernantes; para que el Espíritu Santo les ilumine y sostenga. Roguemos al Señor
4. Por los que sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que el Señor resucitado les dé su consuelo, su luz y su paz. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros y nuestras familias; para que recibamos con alegría el mensaje de Jesús resucitado. Roguemos al Señor.

Oh Dios, Tú eres nuestra vida, el origen y la meta de nuestro ser; atiende nuestras oraciones y danos tu Espíritu de verdad para que nos impulse a vivir en el amor y a dar testimonio de Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, concédele llegar a la incorruptible resurrección de la carne que habrá de ser glorificada. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Mira con bondad, Señor, a tu familia y concédele la misericordia continua que te suplica, y pues sin ella no puede hacer nada digno de ti, merezca realizar con ella tus preceptos salvadores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 12 de mayo:

Martes de la VI semana de Pascua

San Pancracio, mártir

Color rojo. Colecta propia; resto y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 17.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Nuevamente nos hemos reunido, hermanos, para celebrar la Eucaristía en este tiempo de Pascua, en el que con alegría y regocijo damos gracias, porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo. Preparémonos pues, al comenzar la celebración, en la que veneraremos la memoria del tan popular mártir san Pancracio, reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que escuchas las palabras de nuestra boca.
- Tú, cuya promesa supera tu fama.
- Tú, cuya misericordia es eterna.

Colecta: Que se alegre tu Iglesia, oh Dios, confiada en la protección del mártir san Pancracio, y por su intercesión gloriosa permanezca entregada a ti y se mantenga firme. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos ahora a Dios Padre, Señor de la vida que quiere encontrarse con todos, y pidámosle que escucha nuestra oración por la Iglesia y por el mundo entero.

1. Para que la Iglesia se mantenga firme en el anuncio del Evangelio y abierta al diálogo con los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas, para que muchos jóvenes respondan a la llamada del Señor, y lleven a todas partes el amor que

viene del Señor resucitado, como distintivo de la llegada del mundo nuevo. Roguemos al Señor.

3. Por los que gobiernan las naciones, para que se empeñen en la consecución de una vida social en paz y de un mundo más justo y solidario. Roguemos al Señor.
4. Por aquellos a quienes los avatares de la vida les han arrebatado la esperanza, para que encuentren acogida y amor en cada uno de nosotros, y en la Iglesia entera. Roguemos al Señor.
5. Por quienes hoy nos encontramos con el Señor resucitado, para que el amor y la veneración a la Eucaristía que dio san Pancracio sea una ayuda para cuantos nos alimentamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y lleno de misericordia, concédenos lograr verdaderamente nuestra participación en la resurrección de Cristo, tu Hijo. Él, que vive y reina contigo.

Poscomunión: Escucha, Señor, nuestras oraciones para que el santo intercambio de nuestra redención nos sostenga durante la vida presente y nos dé las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Multiplica, Señor, sobre tus fieles la gracia del cielo, y así quienes te alaban con los labios te alaben también con el corazón y con la vida, y ya que cuanto somos es don tuyo, sea también tuyo todo cuanto vivamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 13 de mayo:

Miércoles de la VI semana de Pascua

Ntra. Sra. de Fátima.

Color blanco. Colecta propia; resto y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 18.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Como dice el canto popular, hoy recordamos que el trece de mayo la Virgen María bajó de los cielos a Cova de Iría. Hoy es el día en el que celebramos a la Virgen María bajo la advocación de Nuestra Señora de Fátima.

Comencemos, pues, la celebración de los sagrados misterios poniéndonos en presencia de Dios y pidiendo la intercesión de la Virgen María, refugio de pecadores, para que interceda por nosotros.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que hiciste a la Madre de tu Hijo también Madre nuestra, concédenos que, perseverando en la penitencia y en la plegaria por la salvación del mundo, podamos promover cada día con mayor eficacia el reino de Cristo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos, hermanos, al Dios único y verdadero, que resucitó a su Hijo Jesús y nos dio la salvación.

1. Para que la Iglesia anuncie hasta los confines de la tierra la salvación del Dios de la vida, del amor, de la verdad. Roguemos al Señor.
2. Para que los padres acojan con alegría y gratitud la llamada del Señor a sus hijos para consagrarse al Reino de Dios por el ministerio sacerdotal o la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que las naciones gocen de paz, los pobres de justicia, los enfermos de salud y a todos ilumine la luz de la Pascua. Roguemos al Señor.

4. Para que los que no conocen a Dios o lo rechazan, lo acojan por su gracia, con corazón noble y espíritu humilde. Roguemos al Señor.
5. Para que la celebración de la Eucaristía sea para todos un momento fuerte de oración y de encuentro con Jesucristo y con los hermanos. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestra oración y concédenos que, así como celebramos las fiestas de la resurrección de tu Hijo, merezcamos también, cuando vuelva, alegrarnos con todos sus santos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que instruyas a tu pueblo con las enseñanzas del cielo, para que evitando todo lo malo y siguiendo todo lo bueno, no merezca tu indignación, sino tu incesante misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 14 de mayo:

Jueves de la VI semana de Pascua

San Matías, apóstol. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria. Aleluya.

Prefacio I de los Santos Apóstoles. Plegaria Eucarística III.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la fiesta del apóstol san Matías, reafirmemos nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles y que estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios, ya que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, a menudo cometemos fallos en la vida y nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear.

- Tú, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.
- Tú, que enviaste a tus apóstoles a anunciar el mensaje del Evangelio a todo el mundo.
- Tú, que haces de nosotros testigos de tu amor.

Gloria.

Colecta: Oh Dios, que quisiste agregar a san Matías al colegio de los apóstoles, concédenos, por su intercesión, que podamos alegrarnos en la suerte de tu predilección al ser contados entre los elegidos. Por nuestro Señor Jesucristo,

Oración de los fieles: Pidamos ahora, hermanos, al Señor, que escuche, por intercesión del apóstol san Matías, las oraciones que queremos presentarle por todos los hombres del mundo entero.

1. Por la Iglesia, edificada sobre el fundamento de los apóstoles; para que sea en cada uno de sus miembros signo de unidad, de reconciliación, de paz y de comunión. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que la intercesión de san Matías vigorice la esperanza de las nuevas generaciones, y avive en sus corazones el deseo de seguir a Cristo con la entrega total de su vida. Roguemos al Señor.
3. Por los que ejercen autoridad en el mundo; para que trabajen por la paz, la justicia, y todos los hombres puedan sentirse miembros de una misma familia. Roguemos al Señor.
4. Por los que son esclavos del vicio y del pecado, por los que a causa del sufrimiento viven desesperados, por los que son víctimas del odio y la violencia; para que en Jesús encuentren un nuevo sentido para vivir. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos llamamos discípulos de Cristo; para que animados por su Espíritu proclamemos en que Jesucristo es nuestro Dios y Señor. Roguemos al Señor.

Recibe, Padre bueno, nuestras oraciones, y danos el celo apostólico que animó la vida de san Matías y de cada uno de los apóstoles de la primera hora, para que seamos testigos incansables de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: No dejes, Señor, de colmar a tu familia con los dones divinos, y por intercesión de san Matías dignate recibarnos en la luz para tomar parte de la suerte de los santos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 15 de mayo:

Viernes de la VI semana de Pascua:

San Isidro Labrador. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria. Aleluya.

Prefacio II de Pascua.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 23.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Hermanos, al venerar hoy la memoria de san Isidro Labrador, quien se dedicó durante toda su vida a la humilde labor de trabajar la tierra y es patrón de los agricultores; abramos nuestro corazón para que Jesucristo entre en nosotros y aumente nuestra fe, esperanza y caridad; y ante Él, reconozcamos nuestra pobreza y debilidad, y pidámosle su gracia renovadora al comenzar la celebración de los sagrados misterios.

- Tú que eres el justo que moriste para llevar a los injustos a Dios.
- Tú que haces pasar a la humanidad entera de la muerte a la vida.
- Tú que das alegría plena a tus discípulos.

Colecta: Señor, Dios nuestro, que en la humildad y sencillez de san Isidro, Labrador, nos dejaste un ejemplo de vida escondida en ti, con Cristo, concédenos que el trabajo de cada día humanice nuestro mundo y sea al mismo tiempo plegaria de alabanza a tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre, el único Dios verdadero que no impone carga a sus fieles, antes bien, bendice y conforta a los que ama y a los que le buscan.

1. Para que los obispos, sacerdotes y todos los que tienen la misión de anunciar la palabra de Dios vivan sumergidos en su contemplación y se dejen guiar por esta misma palabra que anuncian a sus hermanos. Roguemos al Señor.

2. Para que en la oración y en la vida diaria, los jóvenes descubran al Señor que los llama a estar con Él y a servir a su pueblo. Roguemos al Señor.
3. Para que el Espíritu oriente el corazón y la voluntad de los que rigen los destinos de los pueblos en la búsqueda de lo que contribuye al progreso y al bien. Roguemos al Señor.
4. Para que Dios conceda a todos los que trabajan la tierra levantar con frecuencia sus ojos hacia los bienes del cielo, como hacía san Isidro. Roguemos al Señor. Roguemos al Señor.
5. Para que viviendo el mandato del amor adelantemos la llegada del Reino de los cielos y construyamos juntos una Iglesia cercana, evangélica y solidaria, donde la alegría supere toda dificultad y tristeza. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras oraciones, para que se complete en todo lugar, por la fuerza del Evangelio, lo que fue prometido como fruto de la acción santificadora de tu Verbo, y lo anunciado por la predicación de la verdad nos obtenga la plenitud de la adopción filial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que el alimento santo que hemos recibido sea en nosotros siembra prometedora de cosecha abundante de caridad, para que, a imitación de san Isidro, cuya memoria hemos celebrado, sepamos compartir nuestro pan de cada día con nuestros hermanos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que extiendas tu brazo poderoso en defensa de tus hijos, y así, obedientes a tu voluntad de Padre, se sientan seguros bajo la protección de tu amor eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 16 de mayo:

Sábado de la VI semana de Pascua

Misa matutina

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 24.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiéndonos pueblo adquirido por Dios, llamado a anunciar las proezas del que nos llamó de las tinieblas a su luz maravillosa, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que nos aseguras que el Padre nos ama.
- Tú, que nos invitas a pedir en tu nombre para que nuestra alegría sea completa.
- Tú, que impulsas con la fuerza del Espíritu a los que anuncian tu Palabra.

Colecta: Instruye siempre, Señor, nuestros corazones con las buenas obras, para que, orientándonos hacia lo mejor, aspiremos a disfrutar plenamente el Misterio pascual. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre, fuente e toda vida y origen de todo bien, y supliquémosle que se compadezca de toda la familia humana.

1. Para que los cristianos experimentemos la alegría plena que da el saber que Dios siempre nos escucha y vela por cada uno de nosotros. Roguemos al Señor.
2. Para que el Padre escuche las oraciones que nuestra diócesis le dirige, suplicándole nuevas vocaciones sacerdotales que prolonguen en nuestra historia la obra redentora del Verbo. Roguemos al Señor.

3. Para que Jesús, el Mesías, inspire y acompañe a nuestros gobernantes en su esfuerzo por promover la justicia, trabajar por el desarrollo y velar por el bien común. Roguemos al Señor.
4. Para que los difuntos, habiendo sido purificados por la misericordia de Dios, gocen de su felicidad eterna. Roguemos al Señor.
5. Para que el Señor nos haga crecer en la fe que hemos recibido en el Bautismo y con corazón abierto la transmitamos a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Dios infinitamente misericordioso y benigno, inclina tu oído a nuestras oraciones filiales y haz que, perseverando en nuestras súplicas, crezcamos en intimidad contigo y en amor unos con otros. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo: Atiende, Señor, a las preces de tu familia y concede tu ayuda a quien la implora humildemente, para que fortalecido con los auxilios oportunos persevere en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 17 de mayo:

**DOMINGO VII DE PASCUA:
SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR.**

*Color blanco. Misa y lecturas propias del domingo de la Ascensión. Gloria.
Aleluya. Credo. Prefacio I de la Ascensión del Señor. Plegaria Eucarística III.
Bendición solemne de la Ascensión. Despedida con doble aleluya.*

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: La fiesta de la Ascensión que hoy celebramos nos ayuda a contemplar la gloria del Señor resucitado, porque no nos presenta un Cristo lejano, sino un Cristo cercano, que sigue con nosotros, encarnado en nuestra vida de cada día, y presente en la Eucaristía; pero a la vez, se nos presenta como vencedor del pecado y de la muerte, y como fuente de vida y esperanza; señalándonos el término del camino hacia donde toda la humanidad se dirige llamada por Dios.

Preparémonos, pues, para celebrar la Eucaristía, pidiendo a Dios Padre que bendiga esta agua que va a ser derramada sobre nosotros, y que nos recuerda el Bautismo que nos incorporó a Cristo, para compartir ya ahora su vida, mientras esperamos vivirla en plenitud en el cielo.

Un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

SEÑOR, Dios todopoderoso, escucha las oraciones de tu pueblo, ahora que recordamos la acción maravillosa de nuestra creación y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención; dignate bendecir ✠ esta agua. La creaste para hacer fecunda la tierra y para favorecer nuestros cuerpos con el frescor y la limpieza. La hiciste también instrumento de misericordia al librar a tu pueblo de la esclavitud y al apagar con ella su sed en el desierto; por los profetas la revelaste como signo de la nueva Alianza que quisiste sellar con los hombres. Y, cuando Cristo descendió a ella en el Jordán, renovaste nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento. Que esta agua, Señor, avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos bautizados en la Pascua. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersión por toda la iglesia)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

Gloria cantado.

Colecta (Vigilia): Oh, Dios, cuyo Hijo asciende hoy a los cielos en presencia de los apóstoles, concédenos, según su promesa, que permanezca siempre con nosotros en la tierra y que nosotros merezcamos vivir con Él en el cielo. Él, que vive y reina contigo.

Colecta (Misa del día): Dios todopoderoso, concédenos habitar espiritualmente en las moradas celestiales a cuantos creemos que tu Unigénito y Redentor nuestro ascendió hoy a la gloria. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora, hermanos, nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, y pongamos nuestra mirada en Jesucristo, nuestro gran sacerdote, que ha atravesado el cielo para interceder por nosotros.

1. Para que Cristo, desde el trono de su gloria, venga en ayuda de su Iglesia que lucha en medio de las dificultades del mundo, y no permita que sus fieles se dejen engañar por los bienes de la tierra. Roguemos al Señor.
2. Para que Cristo, sumo sacerdote de nuestro Dios, suscite abundantes y santas vocaciones al ministerio ordenado para el servicio de nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Para que Cristo, Rey de cielos y tierra, que está por encima de todo principado, potestad y dominación, inspire a los que gobiernan las naciones sentimientos de paz y de justicia. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesús, el Señor, que con su triunfo ha glorificado nuestra carne, colocándola cerca de Dios Padre, llene de esperanza a los que sufren enfermedades en el cuerpo o angustias en el espíritu. Roguemos al Señor.
5. Para que Cristo, el Señor elevado al cielo, nos envíe el Espíritu Santo, para que nos enseñe a amar los bienes de arriba y a no dejarnos cautivar por las cosas de este mundo. Roguemos al Señor.

Dios, Padre todopoderoso, que has resucitado a Cristo, tu Hijo, y lo has hecho Señor del universo, reconoce la voz de tu amado en las oraciones de la Iglesia y concédenos lo que, con fe, te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n (Vigilia): Se1or, los dones que hemos recibido de tu altar, enciendan en nuestros corazones el deseo de la patria del cielo y nos haga llegar, siguiendo los pasos de nuestro Salvador, all3 donde él nos ha precedido.  l, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomuni3n (Misa del d3a): Dios todopoderoso y eterno, que, mientras vivimos aún en la tierra, nos concedes gustar los divinos misterios, te rogamos que el afecto de nuestra piedad cristiana se dirija all3 donde nuestra condici3n humana est3 contigo. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Bendici3n solemne:

- Dios todopoderoso, por medio de su Hijo, que ascendi3 hoy a lo alto de los cielos y os abri3 el camino para seguirle hasta su reino, os colme de sus bendiciones.
- Jesucristo, que después de su resurrecci3n se manifest3 visiblemente a sus discípulos, se os manifieste también como Juez benigno cuando vuelva para juzgar al mundo.
- Y a quienes confes is que est3 sentado a la derecha del Padre os conceda la alegr3a de sentir que, según su promesa, est3 con vosotros todos los d3as hasta el fin del mundo.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 18 de mayo:

Lunes de la VII semana de Pascua

Color blanco. Colecta propia, resto y lecturas propias de feria. Alehuya.

Prefacio II de la Ascensión. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 25.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, y por la acción del Espíritu Santo nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, mientras esperamos recibir la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre nosotros, para ser testigos de Cristo hasta el confín de la tierra, dispongamos nuestro corazón pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que has triunfado de la muerte.
- Tú que has vencido el mal.
- Tú que eres el dueño absoluto de la creación.

Colecta: Llegue a nosotros, Señor, la fuerza del Espíritu Santo, para que podamos cumplir fielmente tu voluntad y demos testimonio con una conducta santa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Abramos ahora nuestro corazón a Dios y pidámosle que escuche las oraciones que en nombre de nuestros hermanos los hombres le presentamos.

1. Por la Iglesia; para que el Espíritu Santo haga crecer en ella la santidad de vida y para que tenga una presencia evangélica en medio de los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que se dispongan a arriesgar su vida en la construcción del Reino y, con su entrega decidida y generosa construyan la Iglesia, promuevan el bien y den testimonio del amor puro y verdadero. Roguemos al Señor.

3. Por nuestro país; para que el compromiso de los cristianos sea semilla de solidaridad, justicia y paz. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren en el cuerpo o en el Espíritu; para que en Jesús encuentren consuelo y en su Espíritu Santo la fortaleza que necesitan. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que, perseverando en la oración, nos convirtamos al Señor y nos dispongamos para acoger su Espíritu Santo. Roguemos al Señor.

Que tu amor, Señor, acoja nuestras oraciones y que la acción de tu Espíritu Santo en nuestras vidas nos ayude a permanecer en tu amor y en tu verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que guardes a tu familia concédele en tu bondad la abundancia de tu misericordia, para que se multiplique con las enseñanzas y los dones del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 19 de mayo:

Martes de la VII semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio V de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 26.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Al comenzar la celebración de los sagrados misterios, pongámonos en presencia de Cristo, el primero y el último, el viviente, que estuvo muerto pero resucitó y está vivo por los siglos de los siglos, reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que eres el sumo sacerdote de la nueva Alianza.
- Tú, que nos edificas como piedras vivas en el templo santo de Dios.
- Tú, que has ascendido a la derecha del Padre para enviarnos el don del Espíritu.

Colecta: Dios todopoderoso y rico en misericordia, te pedimos que el Espíritu Santo, con su venida, se digne habitar en nosotros y nos convierta en templos de su gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Pidamos a Dios todopoderoso, que ha revestido de honor y de gloria a su Hijo, que escuche la oración de la Iglesia, peregrina aún por la tierra.

1. Por la santa Iglesia de Dios, para que confiese que el Señor reina en los cielos, y no se vea cautivada por los bienes de la tierra. Roguemos al Señor.
2. Por los que son llamados por Jesús para seguirlo más de cerca; para que con generosidad renuncien a sí mismos y no antepongan nada a la invitación del Señor. Roguemos al Señor.

3. Por los que tienen el gobierno de las naciones, para que Dios les conceda ejercerlo con justicia y espíritu de servicio, y a nosotros nos haga sumisos a sus justas disposiciones. Roguemos al Señor.
4. Por los fieles que sufren persecución en este mundo, para que el Señor les acorte la prueba y sean consolados y fortalecidos por la virtud del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
5. Por el pueblo aquí reunido, para que Dios le manifieste su verdad y en el triunfo de su Hijo lo enriquezca con los bienes eternos. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios eterno, nuestra oración, y pues creemos que el salvador de los hombres está sentado en el trono de tu gloria, concédenos que le sintamos también presente entre nosotros, según su promesa, hasta el fin de los tiempos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que el pueblo fiel se alegre sostenido por tu poder, para que progresando en la vida cristiana goce de los bienes presentes y futuros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 20 de mayo:

Miércoles de la VII semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio I de la Ascensión. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 3.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos hemos reunido para dar gracias al Señor en la celebración de la Eucaristía, batiendo palmas y aclamando a Dios con gritos de júbilo. Ahora, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, le pedimos su gracia salvadora reconociendo que estamos necesitados de su misericordia para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que subiste al cielo y estás sentado a la derecha del Padre.
- Tú, que vives junto a Dios Padre y que intercedes por nosotros.
- Tú, que nos has enviado a proclamar el evangelio.

Colecta: Dios misericordioso, concede a tu Iglesia, congregada por el Espíritu Santo, entregarse a ti de todo corazón y mantenerse unida con voluntad sincera. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, con la confianza puesta en Jesucristo, el Señor, que subió al cielo y allí vive cerca del Padre, para orar por nosotros; oremos a Dios para que guarde de todo mal al mundo y para que nos santifique en la verdad.

1. Por la santa Iglesia de Dios, para que alcance la unidad que quiso para ella su fundador, y, fiel a su misión, anuncie el Evangelio a toda criatura, roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor que vela por su grey le conceda pastores misericordiosos y pacíficos, sabios y

prudentes, que amen y prediquen según el corazón del Padre. Roguemos al Señor.

3. Por nuestro país; para que triunfen en él la verdad, el amor a la vida, el respeto a la persona y a la justicia social, roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, para que el Padre que glorificó el cuerpo de su Hijo, cure también los dolores de nuestra carne, roguemos al Señor.
5. Por nuestra parroquia, para que espere sin desfallecer la venida del reino y viva siempre en la unidad de la Iglesia, roguemos al Señor.

Padre santo, escucha nuestras súplicas, guárdanos en tu nombre y haz que permanezcamos siempre en tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: La participación en este divino sacramento nos colme siempre de tu gracia, Señor, y, al purificarnos con su fuerza, nos haga cada vez más dignos de este gran regalo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que tu pueblo reciba los frutos de tu generosa bendición para que, libre de todo pecado, logre alcanzar los bienes que desea. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 21 de mayo:

Jueves de la VII semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio II de la Ascensión. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 16.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, comparezcamos confiados ante el trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia para un auxilio oportuno, pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que nos das tu mismo Espíritu.
- Tú, que nos envías a continuar tu obra.
- Tú, que nos haces testigos de tu inmenso amor.

Colecta: Te suplicamos, Señor, que tu Espíritu infunda con tal fuerza sus dones en nosotros, que nos conceda un corazón que te agrade y, propicio, nos haga conformes a tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos nuestra oración al Padre celestial, por mediación de su Hijo Jesucristo, ascendido al cielo y constituido pontífice y mediador de la Iglesia.

1. Para que, desde el trono de su gloria, mire con amor a su Iglesia, que lucha aún en este mundo, peregrina hacia el reino eterno, y le conceda la unidad, la libertad y la paz, roguemos al Señor.
2. Para que, fascinados por Jesucristo, el Hijo de Dios y Redentor verdadero, los jóvenes se empuen en la apasionante aventura del Reino, viviendo como Él vivió. Roguemos al Señor.
3. Para que en todas las naciones reine la justicia, la concordia y el amor, roguemos al Señor.

4. Para que enjague las lágrimas de los que sufren, escuche sus ruegos y cumpla sus deseos, roguemos al Señor.
5. Para que, justificados por nuestra fe en el Señor y purificados en su sangre, merezcamos el reino eterno, roguemos al Señor.

Mira, Dios todopoderoso, al pueblo que implora tu misericordia, y pues sólo confía en tu bondad, escucha nuestras súplicas y concédenos vivir como hijos de la luz, de la resurrección y de la vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que el sacramento recibido nos ilumine con su luz y nos transforme con su participación, para que merezcamos alcanzar los dones espirituales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Ilumina, Señor, a tu familia para que, cumpliendo tu santa voluntad, pueda practicar siempre el bien. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 22 de mayo:

Viernes de la VII semana de Pascua

Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio para después de la Ascensión. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 5.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar que con su Sangre, el Señor Jesús ha comprado para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación; y que ha hecho de ellos una dinastía sacerdotal que sirva a Dios, comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que estamos necesitados de su misericordia para morir al pecado y resucitar a una vida nueva.

- Tú, que nos das tu Espíritu para que esté siempre con nosotros
- Tú, que nos das tu Espíritu para que nos guíe hasta la verdad plena
- Tú, que nos das tu Espíritu para que aprendamos a amar como Tú nos has amado.

Colecta: Oh, Dios, que, por la glorificación de Cristo y la luz del Espíritu Santo, nos has abierto el acceso a la vida eterna, haz que la participación en tanta gracia nos mueva a dedicarnos con mayor empeño a tu servicio y a vivir con mayor plenitud las riquezas de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Encomendemos, hermanos, a Cristo, nuestro mediador sentado a la diestra del Padre, los deseos y las necesidades de todos los hombres.

1. Por la santa Iglesia de Dios, para que sea congregada en la unidad y crezca por la fuerza del Espíritu, anunciando a los hombres la salvación de Jesucristo, roguemos al Señor.

2. Por los que el Señor llama a consagrarse por entero a su servicio, para que le respondan con fidelidad y sean siempre generosos y entregados. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que ejercen autoridad en nuestro país, para que lo hagan con sentido de justicia, con honestidad y espíritu de servicio, roguemos al Señor.
4. Por los que sufren sin esperanza, por los que buscan sin tener fe, por los que aman a Dios sin saberlo, para que el Espíritu consolador colme sus anhelos de felicidad y salud, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que logremos unas celebraciones de la Eucaristía llenas de fe, plenamente participadas, que expresen y fomenten nuestro amor y hermandad en Cristo, roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, que diste a Pedro la oportunidad de confesar su amor a Ti y de reparar su triple negación, y que le confiaste la misión de ser pastor y guía de sus hermanos; atiende nuestras oraciones y danos tu Espíritu para que, viviendo en santidad, reafirmemos cada día nuestro amor a Ti. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Oh, Dios, tus sacramentos nos purifican y alimentan; concédenos que la participación inmerecida en ellos nos obtenga la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Ilumina, Señor, a tu familia para que, cumpliendo tu santa voluntad, pueda practicar siempre el bien. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 23 de mayo:

Sábado de la VII semana de Pascua

Misa matutina

Color blanco. Misa y lecturas de feria. Aleluya.

Prefacio para después de la Ascensión. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 9.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al igual que los primeros discípulos, que perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos, nosotros nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía mientras esperamos que venga sobre nosotros el don del Espíritu Santo. Comencemos, pues, la celebración de estos sagrados misterios pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que nos has enviado al Espíritu Santo.
- Tú, que nos llamas a ser misioneros del evangelio.
- Tú, que quieres transformar nuestras vidas con tus dones.

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, a los que hemos celebrado las fiestas de Pascua, conservarlas, por tu gracia, en las costumbres y en la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Teniendo por intercesor delante del Padre a Jesús resucitado, y sabiendo que es el Espíritu quien ora en nosotros, pidamos por las necesidades de todos los hombres.

1. Para que, como María, nuestra madre, la Iglesia medite las palabras de Cristo y transmita el evangelio de salvación a todos los pueblos, roguemos al Señor.
2. Para que María, modelo de mujer consagrada y de discípula de la Palabra, haga sentir a los jóvenes la urgencia de seguir con decisión a

Jesús en pobreza, castidad y obediencia, por el Reino. Roguemos al Señor.

3. Para que nuestros gobernantes trabajen para que se afiance la paz en el mundo y desaparezcan las discordias y las rivalidades, roguemos al Señor.
4. Para que los incrédulos y los pecadores, los que sufren en su cuerpo o en su espíritu, los que temen la soledad y la muerte, lleguen a descubrir la alegría del anuncio evangélico y vean robustecida su debilidad humana, roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros participemos con mayor abundancia de la vida de Cristo, vid verdadera, y demos fruto de buenas obras, roguemos al Señor.

Te rogamos, Padre, Señor de la vida y de la misericordia, que permanezcamos en tu amistad a fin de dar buen fruto y poder llegar juntos a la alegría de tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Asiente compasivo, Señor, a nuestras súplicas, para que, abandonada la vieja condición, nos renovemos con el alma santificada, como nos has hecho pasar de los antiguos sacramentos a los nuevos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Que tu pueblo, Señor, pueda alegrarse siempre de celebrar los misterios de su redención y de recibir continuamente sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 24 de mayo:

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

Color rojo. Misa y lecturas propias del domingo de Pentecostés. Gloria.

Secuencia. Aleluya. Credo. Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.

Bendición solemne de Pentecostés.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua:

Queridos

hermanos: En este domingo, domingo de Pentecostés, con el que culminamos las fiestas pascuales celebrando que el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que habita en nosotros, invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

SEÑOR, Dios todopoderoso, escucha las oraciones de tu pueblo, ahora que recordamos la acción maravillosa de nuestra creación y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención; dínate bendecir ✠ esta agua. La creaste para hacer fecunda la tierra y para favorecer nuestros cuerpos con el frescor y la limpieza. La hiciste también instrumento de misericordia al librar a tu pueblo de la esclavitud y al apagar con ella su sed en el desierto; por los profetas la revelaste como signo de la nueva Alianza que quisiste sellar con los hombres. Y, cuando Cristo descendió a ella en el Jordán, renovaste nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento. Que esta agua, Señor, avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos bautizados en la Pascua. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersión con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Gloria cantado:

Colecta (Vigilia): Dios todopoderoso, brille sobre nosotros el resplandor de tu gloria y que tu luz fortalezca, con la iluminación del Espíritu Santo, los corazones de los renacidos por tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Colecta (Misa del día): Oh, Dios, que por el misterio de esta fiesta santificas a toda tu Iglesia en medio de los pueblos y de las naciones, derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y realiza ahora también, en el corazón de tus fieles, aquellas maravillas que te dignaste hacer en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Queridos hermanos, oremos a Dios Padre, que por la muerte y resurrección de su Hijo nos ha dado el Espíritu Santo que ora con nosotros y dentro de nosotros.

1. Por la Iglesia, extendida por toda la tierra; para que impulsada por el Espíritu Santo, permanezca atenta a lo que sucede en el mundo, haga suyos los sufrimientos, alegrías y esperanzas de los hombres de nuestro tiempo, intuya los signos caritativos que debe realizar y así pueda iluminarlo todo con la luz del Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que el Espíritu Santo suscite en el seno de la Iglesia vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras que den fe de la salvación universal. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro mundo de hoy, sujeto a cambios profundos y rápidos; para que el Espíritu Santo, que abarca la historia humana, promueva la esperanza de un futuro mejor y vislumbremos el gran día de Jesucristo. Roguemos al Señor.
4. Por los que son víctimas de la debilidad humana, de los extravíos de su propio espíritu o de los errores del mundo; para que el Espíritu Santo los lleve por las sendas del bien y de la verdad. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, aquí reunidos; para que, iluminados y fortalecidos por el Espíritu Santo, demos testimonio de nuestra fe. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las oraciones de tu pueblo y haz que quienes nos disponemos a clausurar, con la solemnidad de Pentecostés, las fiestas pascuales, renovados y fortalecidos por tu Espíritu, vivamos continuamente la novedad pascual y lleguemos también a las fiestas de la Pascua eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión (Vigilia): Estos dones que acabamos de recibir, Señor, nos sirvan de provecho, para que nos inflame el mismo Espíritu que infundiste de modo inefable en tus apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, que has comunicado a tu Iglesia los bienes del cielo, conserva la gracia que le has dado, para que el don infuso del Espíritu Santo sea siempre nuestra fuerza, y el alimento espiritual acreciente su fruto para la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, Padre de los astros, que en el día de hoy iluminó las mentes de sus discípulos derramando sobre ellas el Espíritu Santo, os alegre con sus bendiciones y os llene con los dones del Espíritu consolador.
- Que el mismo fuego divino, que de manera admirable se posó sobre los apóstoles, purifique vuestros corazones de todo pecado y los ilumine con la efusión de su claridad.
- Y que el Espíritu que congregó en la confesión de una misma fe a los que el pecado había dividido en diversidad de lenguas os conceda el don de la perseverancia en esta misma fe, y así podáis pasar de la esperanza a la plena visión.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 25 de mayo:

Se retoma hoy el Tiempo Ordinario en la semana VIII.

**Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia. MEMORIA
OBLIGATORIA**

Color blanco. Misas votivas 10B y lecturas de feria.

Prefacio III de la bienaventurada Virgen María. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Tras haber finalizado ayer las fiestas pascales con la solemnidad de Pentecostés, celebramos hoy la memoria de la bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia, a quien Cristo encomendó sus discípulos para que, perseverando en la oración al Espíritu Santo, cooperaran en el anuncio del Evangelio.

Dispongamos, pues, nuestro corazón para la celebración de la Eucaristía reconociendo nuestros pecados, pidiendo la ayuda de la Virgen María para que interceda por nosotros.

Yo confieso...

Colecta: Señor, Padre de misericordia, cuyo Hijo, clavado en la cruz, proclamó como Madre nuestra a su Madre, Santa María Virgen; concédenos por su mediación amorosa, que tu Iglesia, cada día más fecunda, se llene de gozo por la santidad de sus hijos, y atraiga a su seno a todos los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente a Dios nuestro Padre, que llama dichosos y bienaventurados a los que el mundo tiene por desgraciados.

1. Por la Iglesia; para que todos los que la formamos sepamos vivir a fondo y con sencillez las Bienaventuranzas de Jesús. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes que se sienten llamados por Jesús; para que no demoren su respuesta y lo sigan con fidelidad. Roguemos al Señor.

3. Por nuestros pueblos y ciudades; para que sean espacios de buena convivencia donde toda persona sea respetada y acogida. Roguemos al Señor.
4. Por las personas que se encuentran en paro; para que puedan acceder a trabajos estables que les permitan vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por nuestra parroquia; para que seamos capaces de trabajar para acercar el Reino del Dios a los demás. Roguemos al Señor.

Señor, Dios de los pobres de Espíritu, escucha nuestra oración y haznos pacíficos, misericordiosos y compasivos, para que, siendo limpios de corazón y trabajando por la justicia, alcancemos la recompensa del Reino de los cielos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, después de recibir la prenda de la redención y de la vida, te suplicamos humildemente que tu Iglesia, por la mediación materna de la Virgen María, ilumine a todas las naciones con la luz del Evangelio y colme el mundo entero de la efusión del Espíritu. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 26 de mayo:

San Felipe Neri, MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comienzo de la celebración de esta Eucaristía, en la que vamos a venerar la memoria de san Felipe Neri, nos reconocemos limitados, pecadores que confían en la misericordia de Dios. Reconozcamos que no nos hemos dejado renovar por el Espíritu, que no siempre hemos vivido nuestro encuentro con los hermanos, especialmente con los que más nos necesitan.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que no cesas de enaltecer a tus siervos con la gloria de la santidad, concédenos, por tu bondad, que el Espíritu Santo encienda en nosotros aquel mismo fuego que atravesó admirablemente el corazón de san Felipe Neri. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos ahora con fe nuestras súplicas al Señor, nuestro Dios, confiando en su fidelidad y en su promesa de vida plena.

1. Por la Iglesia; para que, guiada por el Espíritu Santo, anime a todos los fieles a vivir con alegría y fidelidad la llamada a la santidad. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor suscite pastores generosos, disponibles y firmes en la entrega al servicio del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por toda la sociedad; para que trabajen por una convivencia más justa, solidaria y respetuosa con la dignidad de todos. Roguemos al Señor.
4. Por quienes han dejado algo importante por seguir a Cristo y experimentan dificultad o cansancio; para que encuentren consuelo y fortaleza en la promesa del Señor. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en esta Eucaristía; para que siguiendo el ejemplo de sencillez y de alegría de san Felipe Neri, vivamos como

él en amor ardiente a Dios y servicio continuo a los hermanos. Roguemos al Señor.

Señor, que cumples con fidelidad tus promesas y sostienes a quienes confían en Ti, escucha nuestras súplicas, fortalece nuestra esperanza y haz que vivamos con alegría la entrega generosa al Evangelio Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con las delicias del cielo, te pedimos, Señor, que, a imitación de San Felipe Neri, procuremos siempre aquello que nos asegura vida verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 27 de mayo:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Misa de la Virgen María, imagen y Madre de la Iglesia (II)

Color verde o blanco. Misas de la Bienaventura Virgen María n° 26.

Lecturas de feria. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía de hoy, en la que vamos a venerar la memoria de la Virgen María, mujer digna de toda alabanza, porque de Ella nació Cristo, nuestro Señor, y que brilla en la Iglesia como ejemplo de virtudes; dispongamos nuestro corazón para escuchar la Palabra de Dios y acercarnos a la mesa del altar pidiendo humildemente perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Señor Dios, que nos has dado a la Virgen María como modelo de amor sublime y de gran humildad, concede a tu Iglesia que, siguiendo como ella el precepto del amor, se entregue plenamente a tu gloria y al servicio de los hombres, y se manifieste ante todos los pueblos como sacramento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos nuestras súplicas al Señor, que nos llama a seguir a Cristo en el camino del servicio y la entrega.

1. Por la Iglesia; para que viva con fidelidad su misión y sea signo humilde de servicio en medio del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor suscite ministros disponibles y generosos, dispuestos a servir con entrega sincera a su pueblo. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por toda la sociedad; para que ejerzan su responsabilidad con espíritu de servicio, buscando siempre el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por quienes ejercen autoridad en cualquier ámbito; para que comprendan que la verdadera grandeza está en servir con justicia, paciencia y dedicación. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, reunidos en esta Eucaristía; para que aprendamos a vivir el Evangelio desde la humildad, el servicio y la entrega generosa a los demás. Roguemos al Señor.

Señor, que nos has rescatado con la sangre preciosa de tu Hijo y nos llamas a una vida nueva, escucha nuestras súplicas, transforma nuestro corazón y haz que sepamos servir con humildad y amor en todo momento Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ofrendas: Convierte, Señor, en sacramento de salvación los dones que con gozo hemos traído a tu altar en esta memoria de la gloriosa Virgen María; ella resplandece para tu Iglesia como modelo del verdadero culto espiritual con el que nosotros mismos debemos mostrarnos como víctima santa y agradable a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, por Cristo, Señor nuestro. Porque por tu inmensa bondad has dado a tu Iglesia Virgen, como modelo del verdadero culto, a la Virgen María. Ella, Virgen oyente, escucha con gozo tus palabras y las medita en silencio en lo hondo de su corazón. Ella, Virgen orante, ensalza tu misericordia con su cántico de alabanza, intercede solícita por los novios en Caná y está unida a los apóstoles en su oración. Ella, Virgen fecunda, concibe al hijo por obra del Espíritu Santo y, junto a la cruz, es proclamada madre del pueblo de la nueva Alianza. Ella, Virgen oferente, te presenta en el templo a su Hijo Primogénito y al pie del árbol de la vida se une a la ofrenda de su vida. Ella, Virgen vigilante, espera sin vacilar la resurrección de su Hijo y aguarda fielmente la efusión del Santo Espíritu. Por eso, asociados a los coros de los ángeles, te alabamos diciendo con gozo:

Poscomunión: Participando, Señor, de los santos misterios de tu mesa, hemos recibido con espíritu de piedad el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo; concede, te rogamos, que tu Iglesia, contemplando a la Virgen María, se vea siempre llena del fervor de la fe, confirmada en el amor y robustecida por la esperanza de la futura gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 28 de mayo:

Jesucristo, sumo y eterno sacerdote. FIESTA

Color blanco. Lecturas de la fiesta (leccionario IV). Gloria.

Prefacio I de las Ordenaciones. Plegaria Eucarística III.

Que la paz y el amor de Jesucristo, sacerdote eterno, mediador de una Nueva Alianza, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, pongámonos en presencia de Jesucristo, sumo y eterno sacerdote; Mediador entre Dios y los hombres, que une nuestra humanidad a la vida divina y, reconozcamos nuestros pecados, todo aquello que nos aleja de la voluntad de Dios, pidiendo, con sinceridad y humildad, perdón ante Dios y ante los hermanos.

- Tú que nos enseñaste la voluntad del Padre.
- Tú que nos dejaste una Ley de amor.
- Tú que nos guías por el camino de tu reino.

Gloria

Colecta: Oh Dios, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a tu Hijo único sumo y eterno Sacerdote, concede, por la acción del Espíritu Santo, a quienes Él eligió para ministros y dispensadores de sus misterios la gracia de ser fieles en el cumplimiento del ministerio recibido. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos, hermanos, a Cristo el Señor, a quien el Padre ha puesto como instrumento de propiciación y ha constituido sacerdote y justificador de cuantos creen en Él.

1. Para que el Hijo de Dios, sumo y eterno sacerdote de la nueva alianza, conceda a los obispos y presbíteros ser predicadores humildes y valientes de la palabra divina y administradores fieles de los sacramentos de la Iglesia. Roguemos al Señor.

2. Para que Cristo, pastor que nunca abandona a su rebaño, conceda a nuestra diócesis abundantes y santas vocaciones al ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Para que Cristo, constituido sacerdote de los hombres en todo aquello que tiene referencia a Dios, con su intercesión conduzca a la humanidad al conocimiento y al amor del Padre. Roguemos al Señor.
4. Para que Cristo, sacerdote capaz de ser indulgente con los que pecan, pues Él mismo experimentó nuestra debilidad, interceda por los pecadores y por los que yerran. Roguemos al Señor.
5. Para que los que han sido elegidos y consagrados para hacer visible y presente a Cristo, cabeza de la Iglesia, realicen con fidelidad la misión recibida, y todos sepamos verlos como imagen de Cristo sacerdote, maestro y pastor. Roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, que has establecido ser sacerdote en favor de los hombres y has establecido que tu misión sacerdotal fuera ejercida por aquellos que Tú mismo has elegido y consagrado por la imposición de las manos; concede a los obispos y presbíteros realizar con fidelidad la misión que les has confiado y haz que todos nosotros sepamos descubrir en su ministerio tu presencia santificadora y tu intercesión constante en favor de todos los hombres. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomunión: La Eucaristía que hemos ofrecido y recibido nos dé la vida, Señor, para que, unidos a ti en caridad perpetua, demos frutos que siempre permanezcan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 29 de mayo:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Misa de la Virgen María, imagen y Madre de la Iglesia (III)

Color verde o blanco. Misas de la Bienaventura Virgen María n° 27.

Lecturas de feria. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, en la que vamos a venerar la memoria de santa María, espejo sin mancha, en quien la Iglesia contempla la purísima imagen de su gloria futura, dispongámonos a participar de la mesa de la Palabra y de la Eucaristía pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, por tu poder y tu bondad la Virgen María, fruto excelso de la Redención, brilla como imagen purísima de la Iglesia. Concede a este pueblo tuyo que peregrina en la tierra que, fijos sus ojos en ella, siga fielmente a Cristo hasta que llegue a aquella plenitud de gloria que ya contempla con gozo en Santa María. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos nuestras súplicas al Señor, que nos llama a vivir con vigilancia y a perseverar en la fe.

1. Por la Iglesia; para que viva con fidelidad el Evangelio y sea signo de esperanza en medio del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor suscite ministros generosos, constantes en la oración y entregados al servicio de su pueblo. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por toda la sociedad; para que actúen con responsabilidad y justicia, buscando siempre el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por quienes atraviesan momentos de prueba o desánimo; para que encuentren fortaleza en la oración y perseverancia en la esperanza. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, reunidos en esta Eucaristía; para que vivamos atentos a la voz de Dios y sepamos dar fruto con obras de fe y caridad. Roguemos al Señor.

Señor, que nos llamas a velar en la oración y a vivir con entrega generosa, escucha nuestras súplicas, sostén nuestra esperanza y haz que nuestra vida dé fruto abundante en obras de amor y fidelidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ofrendas: Que esta ofrenda que hemos dedicado a tu nombre nos purifique, Señor, y, de día en día, vaya conformando a tu Iglesia según aquella imagen de Cristo, que ya admira y ensalza en su Madre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, por Cristo, Señor nuestro.

Porque has dado a tu Iglesia, como imagen purísima de la entrega materna, y de la gloria futura a la bienaventurada Virgen María.

Ella es la virgen que resplandece por la integridad de su fe; la esposa, unida a Cristo con el vínculo indisoluble del amor y asociada a su pasión; la madre, fecunda por la acción del Espíritu Santo y solícita por el bien de todos los hombres; y la reina, adornada con las joyas de las mejores virtudes, vestida de sol, coronada de estrellas, participe para siempre de la gloria de su Señor. Por él, adoran los ángeles tu majestad, alegres por siempre en tu presencia. Permítenos asociarnos a sus voces cantando tu alabanza:

Antífona de comunión Cf. Sb 7, 26: La Virgen María es reflejo de la luz eterna, espejo nítido de la actividad de Dios e imagen de su bondad.

Poscomunión: Concede, Señor, a tu Iglesia que, fortalecida con este sacramento, recorra con entusiasmo los caminos del Evangelio, hasta que pueda alcanzar la gozosa visión de la paz, de la que ya goza para siempre la Virgen María, tu humilde sierva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 30 de mayo:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Misa de la Visitación de la bienaventurada Virgen María

Color blanco. Misas de la bienaventurada Virgen María n° 3.

Lecturas de feria. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Dado que mañana es domingo, y no celebraremos litúrgicamente la fiesta de la Visitación de la Virgen, vamos a celebrar hoy la Misa votiva de este misterio, glorificando así, junto a María, al Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas.

Preparémonos, pues, para celebrar estos sagrados misterios pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, Salvador de los hombres, que, por medio de la bienaventurada Virgen María, arca de la nueva alianza, llevaste la salvación y el gozo a la casa de Isabel, concédenos ser dóciles a la inspiración del Espíritu para poder llevar a Cristo a los hermanos y proclamar tu grandeza con nuestras alabanzas y la santidad de nuestras costumbres. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con confianza filial, presentemos al Señor nuestras peticiones, firmes en la fe y sostenidos por su amor.

1. Por la Iglesia; para que permanezca firme en la verdad del Evangelio y acompañe con sabiduría a los fieles en medio de las dificultades. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor suscite pastores fieles, arraigados en la fe y entregados con generosidad al servicio de su pueblo. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y por toda la sociedad; para que actúen con rectitud y promuevan la justicia, la paz y el respeto a todos. Roguemos al Señor.

4. Por quienes dudan o se sienten confundidos en su fe; para que encuentren luz, fortaleza y claridad en el Señor. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en esta Eucaristía; para que, edificados en la fe, vivamos con coherencia y demos testimonio sincero del Evangelio. Roguemos al Señor.

Señor, que nos sostienes en la fe y nos llamas a perseverar con confianza, escucha nuestras súplicas, afianza nuestra esperanza y haz que vivamos con firmeza y fidelidad en tu presencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ofrendas: El mismo Espíritu Santo, que formó a la Virgen María como nueva criatura, para que de ella, inundada del rocío celestial, naciera Jesucristo, tu Hijo, el fruto de la salvación, santifique ahora, Señor, nuestros dones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Que por las palabras proféticas de Isabel, movida por el Espíritu Santo, nos manifiestas la grandeza de la Virgen santa María.

Porque ella, por su fe en la salvación prometida, es saludada como dichosa, y por su actitud de servicio es reconocida como Madre del Señor por la madre del que le iba a preceder.

Por eso, unidos con alegría al cántico de la Madre de Dios, proclamamos tu grandeza, cantando con los ángeles y los santos:

Antífona de comunión Lc 1, 48: Ha mirado la humillación de su esclava, desde ahora me felicitarán todas las generaciones.

Poscomunión: Tu Iglesia, Señor, nutrida en los sacramentos divinos y llena del Espíritu Santo, vaya gozosa al encuentro de todos los pueblos, para que, al oír la palabra de salvación, se alegren por la redención cumplida y reconozcan a Cristo como su Salvador. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Domingo 31 de mayo:

Domingo posterior a Pentecostés

SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Color blanco. Misa y lecturas de la solemnidad (Leccionario I-A).

Gloria. Credo. Plegaria Eucarística III.

La gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre, y la comunión del Espíritu Santo, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Acabado el tiempo de Pascua celebramos hoy la fiesta de la Santísima Trinidad; una invitación a contemplar el misterio del Dios uno y trino; misterio que nos ha sido revelado a lo largo de la historia de la salvación en las distintas actuaciones de Dios a favor de la humanidad. Vivamos, pues, con fe esta Eucaristía, que es alabanza al Padre, por el Hijo, en la unidad el Espíritu Santo, poniéndonos en silencio en la presencia de Dios; y reconociendo ante su inmensidad nuestra pequeñez y pecado, invoquemos confiadamente su misericordia.

- Tú, la imagen viva del Padre.
- Tú, el Hijo de Dios vivo.
- Tú, el ungido por el Espíritu Santo.

Colecta: Dios, Padre todopoderoso, que has enviado al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación para revelar a los hombres tu admirable misterio, concédenos profesar la fe verdadera, conocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar su Unidad todopoderosa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al Credo: Desde el tiempo de los Apóstoles, los cristianos proclamamos nuestra fe como un reconocimiento de lo que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo han hecho, hacen y harán a lo largo de la historia en la humanidad. Renovemos hoy, por tanto, una vez más nuestra fe.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente a Dios nuestro Padre, de quien procede todo don y gracia, por Jesucristo Redentor nuestro, en el Espíritu Santo, alma de la Iglesia.

1. Por todos los creyentes, marcados por la fe al ser bautizados en nombre de la Trinidad; para que lleguemos a la unidad querida por Cristo en su santa y única Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Por los monjes y monjas de vida contemplativa, llamados a dar testimonio de la vida y la gracia de Dios en nuestra sociedad; para que sean siempre fieles al don que han recibido de Dios, y surjan vocaciones para continuar el espíritu de oración constante de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones de la tierra; para que procuren la justicia y el bien; y así todos los pueblos puedan llegar al conocimiento de Dios. Roguemos al Señor.
4. Por los ancianos, los enfermos, y todos aquellos que sufren en el alma y en el cuerpo; para que encuentren el consuelo y la fortaleza de Dios, y sean acogidos y valorados por la sociedad. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por todos los hombres; para que vivamos en plenitud la vida divina presente en nuestros corazones, y respetemos y amemos así la vida humana como un regalo y don de Dios. Roguemos al Señor.

Padre fiel y misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Unigénito y quisiste que tu Espíritu fuera para nosotros principio de vida, constructor de unidad y fuente de amor, escucha nuestras oraciones, fortalece nuestra fe e inspíranos sentimientos de paz y esperanza para que, reunidos en la comunión de tu Iglesia, bendigamos siempre tu nombre glorioso y santo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Al confesar nuestra fe en la Trinidad santa y eterna y en su Unidad indivisible, concédenos, Señor y Dios nuestro, encontrar la salud del alma y del cuerpo en el sacramento que hemos recibido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Señor os bendiga y os guarde.
- Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor.
- Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso....